

Reducción y control del ruido

La eliminación o reducción del exceso de ruido en el lugar de trabajo no es meramente una responsabilidad legal de las empresas, sino que responde igualmente a los intereses comerciales de una organización. Cuanto más seguro y saludable sea el entorno de trabajo, menos probabilidades existirán de ausentismo, accidentes y bajo rendimiento, y por tanto se ahorrarán costos. En esta hoja informativa se describen las principales medidas que deben adoptarse para reducir y controlar el ruido en el lugar de trabajo.

El ruido puede ser un problema en muchos lugares de trabajo, no solo en las obras de construcción y las fábricas, sino en cualquier lugar, desde las explotaciones agrícolas a los lugares de diversión, desde las escuelas hasta las salas de conciertos. Independientemente del lugar de trabajo, hay tres medidas fundamentales que permiten evitar que los trabajadores sufran daños:

Evaluar los riesgos.

Adoptar medidas para prevenir o controlar los riesgos

Hacer un seguimiento periódico y revisar la eficacia de las medidas adoptadas

Evaluación de los riesgos.-

El grado y tipo de evaluación dependerá del ámbito y magnitud del problema en el lugar de trabajo, pero deben tomarse en consideración todos los riesgos provocados por el ruido. Por ejemplo, deben tenerse en cuenta las formas en que el ruido puede aumentar el riesgo de sufrir un accidente en una fábrica, junto con el riesgo de la pérdida de audición como consecuencia del ruido.

Principales elementos de una evaluación de riesgos.-

- Identifique los diferentes riesgos asociados al ruido en la organización. Por ejemplo:
 - ✓ ¿Se encuentran algunos trabajadores expuestos a ruidos intensos que pueden provocar la pérdida de audición?
 - ✓ ¿Hay sustancias peligrosas que puedan aumentar el riesgo de sufrir daños auditivos?
 - ✓ ¿Dificulta el ruido de determinadas tareas la comunicación, aumentando así el riesgo de accidente?
 - ✓ ¿Contribuye el tipo de ruido al estrés laboral dentro de la organización?
- Considere quién puede sufrir daños y de qué forma, incluyendo el personal temporal y a tiempo parcial, así como los trabajadores pertenecientes a determinados grupos de riesgo, como las trabajadoras embarazadas.

Eliminación de las fuentes del ruido.-

La eliminación de una fuente de ruido es la forma más eficaz de prevenir los riesgos que corren los trabajadores y siempre debe considerarse al planificar nuevos equipos o lugares de trabajo. Una política de adquisición basada en el principio de “sin ruido o poco ruido” resulta generalmente la manera más eficaz de prevenir o controlar el ruido. Varios Estados miembros cuentan con bases de datos para ayudar a las empresas a seleccionar el equipo de trabajo.

Control del ruido en su origen

La reducción del ruido, ya sea en su origen o en su trayectoria, debe ser una prioridad de los programas de gestión del ruido y debe considerar tanto el diseño como el mantenimiento del equipo y del lugar de trabajo.

Para ello se pueden utilizar diversos controles de ingeniería, como por ejemplo:

- El aislamiento en la fuente por medio de la localización, confinación o amortiguación de las vibraciones mediante muelles metálicos o neumáticos o soportes de elastómeros;
- La reducción en la fuente o en la trayectoria, utilizando cercos y barreras o silenciadores en los tubos de escape, o bien reduciendo las velocidades de corte, de los ventiladores o de los impactos.
- La sustitución o modificación de la maquinaria, por ejemplo, reemplazando los accionamientos de engranaje por accionamientos de correa, o utilizando herramientas eléctricas en lugar de neumáticas;
- La aplicación de materiales más silenciosos, como forros de caucho en los cubos, transportadores y vibradores;
- La reducción activa del ruido (“antirruidos”) en determinadas circunstancias.

Medidas colectivas de control.-

Cuando el ruido no puede controlarse debidamente en su origen, deben tomarse otras medidas para reducir la exposición de los trabajadores al ruido. Entre estas medidas se encuentra:

- Lugar de trabajo: la absorción sonora de una estancia (por ejemplo, un techo que absorba sonidos) puede reducir considerablemente la exposición de los trabajadores al ruido;

- La organización del trabajo (por ejemplo, empleando métodos de trabajo que requieran una menor exposición al ruido);
- Equipo de trabajo: la forma en que se instala el equipo de trabajo y su localización pueden suponer una gran diferencia por lo que respecta a la exposición de los trabajadores al ruido.

Es necesario tener en cuenta la ergonomía de todas las medidas de control del ruido. Si las medidas de control del ruido impiden a los trabajadores hacer correctamente su trabajo, éstas pueden ser modificadas o eliminadas, con lo que quedan sin efecto.

Equipos de protección individual.-

Los equipos de protección individual (EPI), como los tapones para los oídos o las orejeras, deben utilizarse como último recurso, una vez agotados todos los esfuerzos para eliminar o reducir el ruido en su origen. Al utilizarse EPI debe tenerse en cuenta lo siguiente:

- Asegurarse de que los EPI elegidos son adecuados para el tipo y la duración del ruido; así mismo, deben ser compatibles con otros equipos de protección.
- Los trabajadores deben poder elegir una protección auditiva adecuada, de modo que puedan encontrar la solución más cómoda.
- Muchos trabajadores, como los conductores, agentes de policía, pilotos y operadores de cámaras, necesitan orejeras o auriculares de comunicación, provistos de cancelación activa de ruido para garantizar una comunicación clara.
- Los EPI deben ser objeto de almacenamiento y mantenimiento adecuados.
- Debe impartirse formación acerca de la necesidad de estos equipos, la forma en que deben usarse y su modo de almacenamiento y mantenimiento.

Fuente: Agencia Europea para la Seguridad y la Salud en el Trabajo (Osha) Hoja Informativa N°58.

Santiago, 07 de Febrero de 2007.

CONSEJO NACIONAL DE SEGURIDAD DE CHILE